

EL «P. S. O. E.» HISTÓRICO EMPLAZA AL RENOVADO PARA LOGRAR LA UNIDAD SOCIALISTA

Manuel Murillo atacó al sector renovado y a los dirigentes europeos que lo apoyan.

Manuel Muñios, del «Partido Socialista Obrero Español (sector histórico)», ha emplazado a Felipe González, secretario general del «P. S. O. E.» (renovado), para que dialogue con los del sector histórico para conseguir la unidad socialista. Este emplazamiento lo hizo durante su intervención en el homenaje dedicado ayer a Pablo Iglesias, en el cincuenta aniversario de su muerte.

El acto se celebró en el teatro de un Círculo madrileño y asistieron unas seiscientas personas. En el escenario, adornado con una gran fotografía del fundador del «P. S. O. E.», y la mesa cubierta con un paño rojo y el escudo del «P. S. O. E.» histórico, se sentaron miembros de la ejecutiva del partido, representantes de las Agrupaciones provinciales, Antonio García López, secretario del «Partido Socialista Democrático Español» y dos representantes de «Reforma Social Española».

Intervino en primer lugar —informa Cifra—, María Paz Climent, del Comité Nacional del Partido, quien hizo una breve biografía de Pablo Iglesias y explicó su pensamiento político. Habló a continuación Lázaro Movilla, secretario general de la «U. G. T.» histórica.

UNIDAD.—Manuel Muñios fue el siguiente en intervenir. Hizo un llamamiento a la unidad de los socialistas y aseguró que la pléyade de partidos de este signo que han surgido se debe a lo hondo que ha calado en la mentalidad española esta doctrina. «Hay que reducirlos orgánicamente —añadió— a uno sólo y encauzarlo bien, para que tenga una gran eficacia». Sobre la escisión de los socialistas —dijo— que era un problema que había que tratar con serenidad y que la Internacional Socialista debe atajar esta desunión y no ayudar a un solo grupo. «Pienso —continuó— que una vez que finalice el Congreso de los renovados, la ejecutiva de este partido se acercará a los históricos para buscar la unidad.» Los asistentes comenzaron a gritar «¡Unidad!», «¡Unidad!», «¡Unidad!».

EMPLAZAMIENTO.— Después dijo, dirigiéndose hipotéticamente al secretario del «P. S. O. E.», renovado: «Felipe González, no te envanezcas, acuérdate de lo que son cuarenta años de exilio. Acuérdate de lo que han hecho Rubial y Nicolás Redondo. Tú recoges lo que han sembrado otros y te emplazo desde aquí para que hables con Murillo, para la reunificación socialista.» Los asistentes aplaudieron esta llamada.

Finalmente intervino Manuel Murillo, secretario del «P. S. O. E.» histórico, quien se refirió a la unidad y afirmó que en estos momentos la consideraba muy difícil. Atacó a los renovados por acusarlos, en el Congreso de Suresnes, de «residuos» y afirmó que esta rama no está entroncada con el socialismo de Pablo Iglesias. «Queremos la unidad —dijo después—, pero una unidad con claudicaciones. No queremos una unidad que nos la impongan socialismos extranjeros o socialismos españoles de origen dudoso.»

Pasó después a explicar la política del partido, tras dirigir unos ataques a Willy Brandt y a los asistentes extranjeros al Congreso del renovado, acusándolos de querer cobrarse la ayuda que le prestaban, colonizando España y asegurando, de «muy a un grupo español mil millones de pesetas para ganar las elecciones».